

UNA PRUEBA CON PRONÓSTICO DE TRIUNFO

Autor: Ámbar

Categoría: Humor

Publicado el: 03/05/2016

Iniciaban las clases y los chicos estaban ansiosos por saber quien sería su profesor de química. Desde el cuarto nivel del bachillerato esperaban que le asignaran al profesor Quintana; pero ya finalizaban sus estudios y era la última oportunidad.

Cuando el tutor del grupo entra al salón de clases los chicos están consumidos por tal nerviosismo, que a duras penas permitieron que su tutor les hablase del horario y les comunicase de manera formal, que profesor les había sido asignado en las diversas asignaturas del programa escolar.

Uno a uno fue mencionando el nombre del profesor y la cátedra correspondiente: Ibeth Caballero, Lengua y Literatura, Bertha Martínez, Bellas Artes, Wilfredo Tijerinos, Física, Edgardo Delgado, Matemáticas.....y por último, Química. Los chicos ya estaban al borde de la histeria; cuando se escuchó desde el fondo del salón ¡Quintanaaaa! Todos miraron hacia el punto de referencia y soltaron tremendas carcajadas. El tutor no fue la excepción, pero recobrando la compostura dijo: correcto, la cátedra de química la dictará el profesor Quintana.

No lo podían creer, al fin lo que tanto habían esperado. ¡Sería un año exitoso, seguro que sí!

Rogelio Quintana era un profesor jubilado que seguía laborando, según él, para mantenerse activo y no morir de aburrimiento en su solitaria casa. Era viudo y sus tres hijos vivían en el extranjero.

Esto no era nada extraordinario. Que alguien quiera mantenerse activo en su profesión es hasta cierto punto loable y entendible. Lo curioso es que Quintana había creado una fama poco profesional. Después de jubilarse, al llegar las fechas de las pruebas trimestrales, los estudiantes habían descubierto que cada año utilizaba los mismos formatos de prueba, y de esto hacían ya seis o siete años. De tal forma que los muchachos corrían la voz y los formatos eran guardados como oro en polvo para los años venideros.

Nuestro grupo en mención, no podía sentirse más afortunado. Al finalizar el primer trimestre, ya

todos habían copiado los formatos con las respuestas correctas y sólo esperaban la fecha de la prueba _bisteck de dos vueltas_ decían y reían a mandíbula batiente. Y así fue...sacamos cien,decían beodos de alegría,se abrazaban y festejaban ya,la anticipada victoria .

.El segundo trimestre contaron la misma historia.Fueron risas,chansadas y celebraciones a costilla de Quintana,que ignoraba totalmente lo que sucedía;creo que en realidad a él ni le importaba.

Se acercaba ya el fin del año escolar y los chicos ya tenían listos los formatos de prueba que el profesor Quintana había puesto el año anterior ; esto sería un gol desde el medio campo...sí señor!.

Muchachos,dijo el profesor Quintana,el próximo lunes tendrán el examen del último trimestre, espero que salgan tan bien como en los anteriores _por supuesto profe,así será.Estudiaremos como locos,bueno,estudiaremos como siempre ja ja ja ja _ .Sin embargo,algo no estaba previsto.El profesor Quintana tenía por costumbre revisar los formatos con varios días de antelación,esto realmente lo hacía para cubrir un poco su falta de profesionalismo,desgastado ya, por el cansancio y los años detrabajo.

Esa tarde al llegar a su casa,decidió revisar los formatos para la prueba.Colocó su maleta sobre un viejo escritorio,sacó la carpeta y empezó a mirar los viejos papeles que tantos años había manoseado._Me prepararé un café y un bocadillo y luego seguiré con esto dijo murmurando para sí mismo.Fue a la cocina y preparó su aromático café,luego tomó un par de bocadillos y se dirigió hacia el viejo escritorio.Estaba a punto de sentarse,cuando de repente,sin saber de dónde saltaron dos vigorosos felinos enfrascados en una lucha encarnecida y taza y bocadillos van directo

a los papeles y como si esto fuera poco,los dos felinos saltaron sobre el escritorio y adiós formatos.

Asustado y maldiciendo,el profesor fue hasta la cocina y trajo un jarrón con agua y lo lanzó con furia contra los gatos,que al sentir el agua salieron despavoridos hacia el patio de la casa.

El viejo profesor se pasó las manos sobre su calva cabeza,no lo podía creer... y con un aire de resignación se dirigió al despacho buscó sus textos de química y se puso a elaborar una nueva prueba...bueno esto me servirá para romper la rutina,menos mal que los chicos son estudiosos;saldrán bien ...sí , estoy seguro...sí que lo estoy.

El día de la prueba los chicos llegaron entusiasmados y el profesor les entregó los formatos con una amplia sonrisa de satisfacción_Me he reivindicado,creo que cambiaré los formatos cada

trimestre,para sentirme vivo y actualizado,pensó_

Mientras tanto los estudiantes se miraban unos a otros...no entendían nada.¡Que había pasado!

De repente desde el fondo del salón se escuchó un grito¡Quintanaaaaaa!Era el mismo estudiante que había gritado al inicio del año escolar,con la única diferencia,que en esta ocasión todos sentían deseos de llorar.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Ámbar](#)

Más relatos de la categoría: [Humor](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)